

El otro Borges en Colombia.

El viaje olvidado de
un poeta universal
por cuatro ciudades
colombianas en 1965

The Other Borges in Colombia.

A Universal Poet's Forgotten
Journey to Four Colombian
Cities in 1965

Rodrigo de J. García Estrada¹ - Andrés López Bermúdez²

Universidad de Antioquia, Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.30.2019.2>

Recibido: Febrero 8 de 2018 * **Aprobado:** Marzo 27 de 2018



1 Profesor Titular, Universidad de Antioquia, Correo institucional: rodrigo.garcia@udea.edu.co. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7554-7006>

2 Profesor Titular, Universidad de Antioquia. Correo institucional: andres.lopezb@udea.edu.co. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6634-2252>

Cómo citar este artículo:

García Estrada, R & López Bermúdez, A. (2020). El otro Borges en Colombia. El viaje olvidado de un poeta universal por cuatro ciudades colombianas en 1965. *Cuadernos de Literatura*, (30), 13-39. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.30.2019.2>

Resumen

En julio de 1965 viajó a Colombia el escritor argentino Jorge Luis Borges, quien gozaba de un reconocimiento internacional bien ganado y refrendado por premios, doctorados *honoris causa*, y reconocimientos de los Gobiernos de Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia. En Colombia, pocos intelectuales conocían su obra y se declaraban sus admiradores. Este artículo intenta comprender, desde un contexto político, cultural y diplomático, el viaje y el significado de la presencia del escritor en el país sudamericano, así como formular ciertas reflexiones acerca de su biografía, condicionada por la visión mítica posteriormente instaurada por sus seguidores y fanáticos. A partir de vestigios documentales se reconstruye el paso del otro Borges por Colombia, del humano, del hombre público con sentido de responsabilidad social, que cumplió agotadores itinerarios para ofrecer entrevistas y conferencias —a modo de contribución a los intereses de la diplomacia cultural argentina—, periplo que a mediano y largo plazo terminó repercutiendo, además, sobre la divulgación de su obra e imagen.

Palabras clave: Jorge Luis Borges, viajes, diplomacia cultural, historia intelectual, visión mítica, olvido.

Abstract

In July 1965, the Argentinian writer Jorge Luis Borges visited Colombia; he enjoyed a well-deserved international recognition, endorsed by prizes, honorary degrees, and acknowledgements of the American, French, English and Italian governments. In Colombia, few scholars knew his work and declared themselves his admirers. This paper aims at understanding, from a political, cultural and diplomatic context, the journey and the significance of the writer's presence in such South-American country; it also aims at formulating some reflections on his biography, made conditional on the mythical view established afterwards by his followers and enthusiasts. From documentary remains, the passage of the other Borges through Colombia is reconstructed, that of the human, of the public man with a sense of social responsibility who carried out exhausting itineraries to hold interviews and lectures —as a contribution to the interests of Argentinian diplomacy—; such a tour had also a repercussion, in the medium and long term, on the spreading of his work and image.

Keywords: Jorge Luis Borges, journeys, cultural diplomacy, intellectual history, mythical view, oblivion.

Introducción

Durante la segunda y la tercera semana de julio de 1965, viajó a Colombia el afamado cuentista, ensayista y poeta argentino Jorge Luis Borges. Vino al país como invitado central de una misión cultural cuya presencia fue solicitada por Arturo Mathov³, embajador argentino en Bogotá, quien seguía directrices del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país⁴. Mathov contaba con la ayuda de la embajada colombiana en Argentina⁵, el Centro Colombo-Argentino con sede en Cali, presidido por el Sr. Rubén Grimberg⁶, y el gobernador del departamento del Valle, Humberto González –a quien Mathov⁷ visitó personalmente desde el mes de febrero⁸. Dicho intercambio cultural estaba orientado a consolidar los vínculos de fraternidad entre dos naciones hermanadas desde la época de la Independencia, amable circunstancia histórica que los organizadores quisieron recalcar en el marco de distintos actos denominados “Mes de la amistad Colombo-Argentina”⁹.

Borges sentía ciertamente un respeto especial por la Guerra de Independencia, dado que un abuelo suyo fue comandante de caballería en la batalla de Junín¹⁰: “Un abuelo mío de apellido Suárez [–afirmó en entrevista concedida al reportero de *El Tiempo* de Bogotá, Leonel Giraldo–] comandó un regimiento de bolivianos y peruanos en las luchas de independencia”¹¹, legado que le generaba sentido patriótico y profundo orgullo. El periódico *El Siglo* de Bogotá, registra que por esos mismos días la Embajada Argentina en Chile extendió invitación al escritor, para llevar a efecto en aquel país otra “Misión cultural”, del mismo tenor de la ya

3 Ramírez, [corresponsal]. “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

4 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5; José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogotá, 9 de agosto de 1965, p. 10.

5 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Será Desde Mañana Huésped de Medellín”, en: *El Colombiano*, Medellín, julio 9 de 1965, pp. 4 y 18.

6 Ramírez, [corresponsal]. “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

7 Mathov era entonces en Argentina un reconocido político anti-peronista, y al parecer tuvo serios y graves problemas por ello.

8 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

9 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

10 Carlos Goedder, “Jorge Luis Borges, patrimonio colombiano”, en: *Diario Exterior*, Madrid, 26 de mayo de 2014, <https://www.eldiarioexterior.com/jorge-luis-borges-patrimonio-colombiano-43843.htm> [Consulta: 17.07.2018]

11 Leonel Giraldo V., Jr., “Una entrevista diferente: La influencia de la política en la literatura es anacrónica”, en: *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, agosto 1 de 1965, p. 4.

descrita para Colombia¹². Este ofrecimiento también fue amablemente atendido por el escritor¹³.

Historiar el viaje del escritor argentino no es fácil, tampoco lo es encontrar las huellas de quien algunos dudan que haya existido. Entre los escépticos está el novelista italiano Antonio Tabucchi¹⁴, y la revista *Cabildo*, de Buenos Aires que publicó la noticia: “Borges no existe”. Recogida y comentada por el semanario francés *L'Express*: “Jorge Luis Borges no existió”¹⁵. Se llegó a afirmar que dicho escritor había sido una invención de un grupo de intelectuales argentinos corpo-reizado por un actor uruguayo-italiano llamado Aquiles Rosendo Scatamacchia. El propio Borges le hizo el juego a la noticia y declaró que él era “una invención de [Roger] Caillois”. Ante la tormenta desatada por aquella publicación, Borges reconoció, como una manera de ironizar y de no tomarse en serio la cosa: “No estoy seguro de que yo exista en realidad”¹⁶. Por otro lado, es frecuente encontrar entre sus seguidores una idealización cercana al delirio religioso, con reliquias sagradas, cálices milagrosos, e imágenes que deshumanizan y lo transfiguran en santo, mito o demiurgo, motivo por el cual algún escéptico podría sugerir que esta pesquisa no es posible, ya que los mitos están más allá de la historia.

Esto hace la tarea más complicada, pero no por ello se trata de un reto insalvable. No obstante, partimos del supuesto que Borges sí existió, que su genialidad es tan humana como la de sus maestros: Schopenhauer, Berkeley, Chesterton, Whitman, Poe, entre otros; que fue un escritor de su tiempo que ha logrado trascender a éste en los personajes que creó, en sus cuentos, versos y relatos, y que hizo parte de la historia del siglo XX; que formó parte de una familia, fue vulnerable ante los encantos femeninos e interactuó con sus contemporáneos, que polemizó con sus iguales, que opinó sobre política y que fue instrumentalizado por el Gobierno de su país, conservador de partido y anarquista de corazón, y por tanto, adversario declarado del peronismo, comunismo, fascismo y nazismo¹⁷. Estuvo

12 Sin firmar, “Jorge L. Borges Llegará el Miércoles a Bogotá”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 5 de 1965, p. 14.

13 Vásquez, María Esther. “Jorge Luis Borges. Cronología de su vida”, en: Madrid-Malo, Néstor (Dir.), *El café literario. Revista Colombiana de Literatura y Arte*, No. 46-47, Vol. IX, Bogotá, junio-diciembre de 1986, p. 11.

14 Antonio Tabucchi, “Existió Borges realmente?”, *Metapolítica*, 47, mayo-junio de 2006; la misma pregunta se la hace Alfredo C. Villeda, “¿Existió Jorge Luis Borges?”, *Opera Mundi*, 24 de junio de 2011, consultado en: <http://www.operamundi-magazine.com/2011/06/existio-jorge-luis-borges.html>, fecha: 6 de sept. 2018.

15 Según Tabucchi: “Yo creo que Borges, una vez que explora la paradoja de la vida y la aplica a la literatura, quiere, en sustancia, decir que el escritor es, ante todo, un personaje que él mismo ha creado. Si queremos sumarnos a su paradoja y aceptar jugar su juego, puede sernos permitido decir que Borges, personaje de alguien llamado como él, no existió jamás como tal.” Antonio Tabucchi, “Existió Borges realmente?”, *Metapolítica*, 47, mayo-junio de 2006.

16 José Luis A. Fermosel, “Jorge Luis Borges: “No estoy seguro de que yo exista en realidad”, *El País*, Buenos Aires, 26 septiembre de 1981.

17 En este punto es pertinente traer a colación las palabras del poeta en su “Borges y yo”: “Yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica [...] mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es

en Colombia en tres ocasiones: 1963, 1965 y 1978. De estos tres viajes, este artículo estudia el segundo de ellos, a partir de las fuentes escritas que conservan las huellas del hombre, el Borges que existió, el mortal, ciego, frágil y corpóreo. El Borges histórico, el intelectual –y por tanto hombre público–, de cuya biografía hizo parte este rápido paso por cuatro ciudades colombianas. Porque como él mismo decía: “Soy todos los autores que he leído, toda la gente que he conocido, todas las mujeres que he amado. Todas las ciudades que he visitado, todos mis antepasados”. Se trata de entender este viaje en la trayectoria vital del escritor, ¿en qué momento de su vida sucedió? ¿Fue uno de esos viajes que los intelectuales emprenden en busca de materiales para sus creaciones, hizo parte de sus búsquedas existenciales, o respondió a imperativos de otra índole? ¿Cuáles fueron las repercusiones de su presencia en la cultura y en el medio intelectual colombiano? ¿Cuál fue la recepción y percepción de los colombianos acerca de la presencia del argentino?

Los viajes del intelectual en contexto

La visita de Borges a Colombia en 1965 corresponde a una de las tantas labores político-culturales que realizan los intelectuales, quienes pueden ser instrumentalizados por los Gobiernos de sus países, partidos en los que militan, o instituciones que les brindan su apoyo. No se trató de un viaje de turismo, o de aquellos motivados por pulsiones vitales o inquietudes intelectuales o existenciales, que es otra modalidad de los viajes realizados por los hombres de letras. Debido a esto es importante conocer el contexto político de los países que motivaron el que, se verá más adelante, fue un viaje ajetreado y agotador –y quizás poco significativo– para el narrador argentino.

Colombia ya era un país identificado en el concierto internacional por su prolongada y desmedida Violencia –cuyas formas y técnicas causaban terror en la opinión internacional–, circunstancia causada por la dificultad estructural de sus élites para tramitar de manera institucional los conflictos, resolver democráticamente el acceso al poder del Estado por parte de sus dos partidos tradicionales, y la estrechez del pacto bipartidista o Frente Nacional, por medio del cual se excluyó a terceras fuerzas políticas¹⁸. La Presidencia de la República estaba en manos del poeta y abogado Guillermo León Valencia, segundo presidente de

del olvido, o del otro.” María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* (Barcelona: Tusquets, 1996) 221.

18 En 1962 y 1964 fue publicado el libro de Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, *La Violencia en Colombia*, 2 Vols., Bogotá, Tercer Mundo.

dicho pacto, quien dedicó su gobierno a hacer cumplir la paridad en el reparto burocrático y a una arremetida militar contra las guerrillas y sus “Repúblicas independientes”, acompañadas de “acciones cívico-militares” cuyo propósito era la “pacificación” del país. El año 1965, por su parte fue uno de los más intensos en cuanto a movimientos estudiantiles en las universidades públicas se refiere, viéndose en aprietos el Gobierno y por ello se declaró el estado de sitio, y el propio presidente le pidió la renuncia a Ignacio Vélez Escobar, rector de la Universidad de Antioquia, para tratar de calmar los encendidos ánimos de los estudiantes¹⁹.

En 1965, cuando José Luis Romero escribió su *Breve historia de Argentina*, meses previos a la visita de Borges a Colombia, se refirió a la experiencia de su país por aquellos años como “tiempos de mucho desconcierto”²⁰. Por tratarse de las palabras de un brillante historiador, sensible a su presente, éstas deben tenerse en cuenta. Sin duda su sensación de desconcierto se debía a lo sucedido en el pasado reciente, caracterizado por la experiencia peronista, malograda por los excesos populistas, la crisis económica, la inflación, dos intentos golpistas, y con ello la renuncia de Perón, que dejó al general Eduardo Lonardi en el poder, a su vez remplazado por otro militar: Pedro Eugenio Aramburu. Luego de un breve regreso a la democracia durante las elecciones de 1958 que llevó a la presidencia a Arturo Frondizi, y su deposición a manos de los jefes militares en 1962²¹, estos aceptaron como presidente al presidente del Senado, José María Guido, luego de que este se comprometiera a anular las elecciones y dejar en receso al Congreso. Sobrevinieron choques sangrientos en el ejército (dividido entre demócratas y golpistas) y el llamado a elecciones en 1963, cuando resultó electo Arturo Illia, quien apenas logró el 25 % de los votos, en su mayoría del peronismo, lo cual dejaba al nuevo gobernante en medio de una crisis política y con un escaso margen de maniobra para resistir a las presiones de los militares, los gremios económicos, los sindicatos y los neoperonistas. La crisis de gobernabilidad de Illia era palmaria en 1965 y resultaba previsible una nueva arremetida de los jefes militares para recuperar el Gobierno, en alianza con empresarios y sindicatos. A esta situación se refería Romero, y en efecto, el 28 de junio de 1966, los comandantes en jefe de las fuerzas armadas depusieron a Illia e instauraron en la Presidencia al general Juan Carlos Onganía²².

19 Ignacio Arizmendi Posada, *Presidentes de Colombia 1810-1990*, (Bogotá: Planeta, 1989) 272.

20 José Luis Romero, *Breve historia de Argentina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965).

21 José Luis Romero, *Breve historia de Argentina* (Buenos Aires: Tierra Firme, 1997) 106-109.

22 José Luis Romero, *Breve historia de Argentina* (Buenos Aires: Tierra Firme, 1997) 111-112.

Como puede verse, el viaje del poeta a Colombia corresponde a un breve período en el que ambos países empezaban a superar la experiencia de Gobiernos dictatoriales –más prolongada y totalitaria en el caso argentino que en el colombiano– y empezaban a trasegar hacia la democracia, aunque en el primer caso fue tambaleante y breve, mientras que en el segundo se trataba de una democracia restringida, donde los partidos tradicionales llegaron a un pacto de alternancia en el Gobierno. Lo importante, por ahora, es que, en ambos países, gobernaban presidentes elegidos en las urnas y se intentaba respetar las Constituciones vigentes. Otro rasgo común a ambas naciones es que, en el ámbito de las relaciones internacionales, en el contexto de la Guerra Fría, las dos orbitaban alrededor de los Estados Unidos, y a partir del Gobierno de John F. Kennedy, estrecharon sus relaciones con la potencia norteamericana, contribuyendo de manera decisiva en 1962 a excluir a Cuba del sistema interamericano²³.

Las relaciones diplomáticas entre Colombia y Argentina, a pesar de no ser muy estrechas, mostraron cierto despertar en las décadas de 1950 y 1960, debido a los encuentros que se dieron entre los cancilleres de los países sudamericanos, entre los cuales merece destacar la “Comisión de los 21”, que se reunió en Buenos Aires y Bogotá (1960), de donde salió un acta con las metas económicas; y el mismo año los países del Cono Sur y México constituyeron en Montevideo la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), a la cual se adhirieron Colombia y los demás países andinos, aunque sus logros en dos décadas de existencia fueron modestos, en lo que se refiere a la liberación e intensificación del comercio entre sus integrantes²⁴. Otro asunto que ligaba a las dos naciones fue el asunto de las Malvinas, en torno al cual Argentina contó con el apoyo del Gobierno colombiano, en virtud del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)²⁵. Por otra parte, en 1961, se reunieron delegados de los dos Gobiernos y emitieron una declaración conjunta, y el presidente colombiano Alberto Lleras Camargo condecoró con la Orden de San Carlos al canciller argentino Adolfo Mujica. En 1964 se firmaron en Bogotá una Declaración Conjunta de las dos cancillerías y un Convenio de Intercambio Cultural. Y, en 1965 los Gobier-

23 Germán Cavelier, *Política internacional de Colombia*, Tomo IV (Bogotá: Universidad Externado, 1997) 383.

24 No obstante, según el análisis de Silvina Romano, Brasil y Argentina se beneficiaron en forma importante de este tratado. A modo de ejemplo, Argentina aumentó su participación en el comercio regional, pasando de tasas del 12 % en 1960 al 21 % en 1970; mientras que Brasil lo hizo del 7,1 % en 1960, al 14 % en 1965, pero luego se contrajo al 11 % en 1970. Véase: Silvina María Romano, “Brasil, Argentina y la integración regional durante la década de 1960 en el marco de las relaciones con Estados Unidos”, *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, Vol. 4, No. 8, agosto-diciembre de 2008, 33.

25 Germán Cavelier, *Política internacional de Colombia*, Tomo IV (Bogotá: Universidad Externado, 1997) 361-372.

nos de Arturo Illia y Guillermo León Valencia se declararon anticomunistas y apoyaron la invasión norteamericana a la República Dominicana²⁶.

Además de las relaciones diplomáticas entre los Gobiernos de ambos países, deben tenerse en cuenta temas relacionados con el comercio binacional y los procesos de migración e inmigración entre ambas naciones. Valga mencionar que, según José Hinestrosa Ferro, durante la Segunda Guerra Mundial las relaciones comerciales colombo-argentinas eran exiguas. Dicha impresión fue resultado de su conversación en 1942 con Domingo Acosse, delegado por el Gobierno argentino para visitar a Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, con el propósito de promover el intercambio comercial, con un esquema en el que Argentina proveería de manufacturas a Colombia y ésta exportaría materias primas a aquella²⁷. Lo interesante es el diagnóstico que explica la postración de dichos intercambios, ya que permite entender lo que sucedía: la balanza comercial se inclinaba fuertemente a favor de Argentina y una dificultad para intensificar el comercio eran los largos tres meses que duraba traer mercancías de Buenos Aires, ya que primero iban hasta Nueva York y a su regreso —en el único barco mensual argentino—, entraban, por fin, a Barranquilla. A pesar de las buenas intenciones y propuestas del delegado argentino que pasó por Medellín, es evidente que poco se avanzó en materia comercial, y lo sucedido con el tratado ALALC en la década de 1960 ratifica que el Estado del sur mantuvo un patrón de exportaciones con preferencia a Europa, Estados Unidos y sus países vecinos: Brasil, Uruguay y Chile, mientras que Colombia igualmente exportaba la mayor parte de sus productos a Norteamérica y el Viejo continente.

Con relación a la presencia de ciudadanos argentinos en Colombia, se puede asegurar que se trataba de individuos y familias dispersas por las principales ciudades, los cuales vinieron por motivos profesionales, en particular por relaciones culturales e intelectuales con sus homólogos colombianos. Así, por ejemplo, hubo una influencia notable del dramaturgo argentino Francisco Petrone sobre el colombiano Enrique Buenaventura, quien en los años cincuenta estuvo aprendiendo en los teatros de Buenos Aires, donde estableció amistad con dos jóvenes actores de teatro: Fanny Mikey y Pedro I. Martínez. Años después, Mikey acogió a Colombia como su patria adoptiva²⁸. La impronta del teatro argentino en Co-

26 César Torres del Río, "Siglo XX: relaciones y políticas", *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 121-125.

27 José Hinestrosa Ferro, "Argentina mira a Colombia", *Temas* II, 14, Medellín, junio de 1942, 413.

28 Carlos José Reyes, "Teatro". *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 214-217.

lombia también tiene que ver con otros actores de teatro como Nélida Quiroga, Luis Linares, Rocco Petruzi, Felipe Sanguinetti, Irma Roy, Rosita Alonso, Elsa Aldao y Eduardo Cuitiño, quienes alternaron sus labores teatrales con actuaciones en la naciente televisión colombiana²⁹. Otra figura emblemática de la colonia argentina en Colombia fue la crítica de arte Marta Traba, quien llegó a Colombia en 1954 como profesora universitaria y conferencista, en la “Televisora nacional”, además de fundar y dirigir la *Revista Prisma*, y colaborar con sus artículos en las revistas *Mito* y *Semana*, y en 1962, fue nombrada Directora del Museo de Arte Moderno de Bogotá³⁰. En otro orden de la cultura, el deporte, la influencia argentina es ampliamente conocida, durante el llamado “Dorado” del fútbol colombiano, cuando los equipos colombianos recibieron la élite del balompié argentino: Adolfo Pedernera, Néstor Raúl Rossi, Alfredo Di Stefano, Mario Garella, Carlos Gambina, Felipe Marino, José Vicente Greco, Américo Montanini, Walter Marcolini y René Pontoni, entre otros³¹.

Por otro lado, notables intelectuales colombianos vivieron e hicieron parte de su carrera como escritores, periodistas y diplomáticos en Buenos Aires. Uno de ellos fue Baldomero Sanín Cano, quien durante la Primera Guerra Mundial, desde Londres, fue corresponsal de guerra del diario *La Nación* y entre 1925 y 1926 estuvo en Buenos Aires y participó de los cafés, tertulias, eventos y revistas culturales, llegando a ser amigo personal de muchos intelectuales argentinos, además de vincularse a la revista *Nosotros*, órgano de opinión de la intelectualidad bonaerense³². De nuevo, entre 1933 y 1935 retornó a Buenos Aires como enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Argentina³³, y a cimentar aún más sus amistades con destacados pensadores argentinos³⁴.

Por su parte, el historiador Germán Arciniegas estuvo entre 1939 y 1942 cumpliendo funciones de consejero en la embajada colombiana y aprovechó para entablar estrechas relaciones con intelectuales argentinos como Victoria Ocampo³⁵

29 Carlos José Reyes, “Teatro”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 221-238.

30 Graciela Maglia, “Arte”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 241-244.

31 Hernán Peláez Restrepo, “Presencia de Argentina en nuestro desarrollo deportivo”, *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 255-258.

32 Rafael Rubiano Muñoz, “Baldomero Sanín Can y la Revista Nosotros de Buenos Aires (1907-1943). Intercambio y redes culturales e intelectuales”, *Historia y Sociedad*, Vol. 41, No. 1, enero-junio de 2014, 127-156.

33 Alfonso Mejía Robledo, *Vidas y empresas de Antioquia*, 1ª ed. (Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1951) 501.

34 Rafael Rubiano Muñoz, “Baldomero Sanín Cano en La Nación de Buenos Aires (1909-1957). Prensa, diplomacia y análisis político internacional”, *Historia y Sociedad*, No. 25 (2013) 79-105

35 Germán Arciniegas, “Encuentros culturales”, *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 167-169.

(amiga en común con Borges) y aprovechó para colaborar en la *Revista Sur*, y en 1957 recibió el Premio Alberdi del diario *La Prensa*, con un jurado encabezado por el mismo Borges³⁶. Es de anotar que Arciniegas fue el único intelectual colombiano invitado en marzo de 1964 al Congreso por la Libertad de la Cultura en Berlín occidental, al que asistieron escritores alemanes y americanos, y entre los primeros descollaba Günter Grass, y en los segundos, Jorge Luis Borges, Joao Guimarães Rosa, Miguel Ángel Asturias, Augusto Roa Bastos y Ciro Alegría³⁷.

Otro intelectual colombiano que merece ser destacado por sus vínculos con Argentina es Jorge Zalamea Borda, quien se radicó en Buenos Aires entre noviembre de 1951 y agosto de 1952, en calidad de exiliado y para resguardarse de la persecución en su contra auspiciada por los Gobiernos colombianos de Ospina Pérez y Laureano Gómez³⁸. Un dato que no debe soslayarse es que Zalamea fue hasta 1960 gran amigo de Arciniegas, y era suegro de Marta Traba.

Como lo demuestra la presente investigación, también en las relaciones culturales, académicas y sociales entre Colombia y Argentina, el país austral tuvo la iniciativa y mostró mayor interés por estrechar los lazos con la nación colombiana, lo que se expresa en la diplomacia cultural, de la cual hizo parte el viaje de Borges y una delegación argentina integrada por diplomáticos, escritores e intelectuales, y militares. La presencia de tres notables pensadores colombianos en Buenos Aires –Sanín Cano, Arciniegas y Zalamea– en décadas anteriores, contribuyó a una mayor visibilidad de la cultura colombiana en el país del sur. Sumado a esto la fama ganada por Bogotá como la “Atenas suramericana” y el manido “buen uso” del castellano³⁹, abonaron el terreno para que en la década de los sesenta fueran más frecuentes los intercambios culturales y académicos entre ambos países. A ello también contribuyeron, por supuesto, los intereses comerciales de las dos naciones, las relaciones diplomáticas, en particular el convenio de intercambio cultural firmado en 1964, y no menos importante, que los Gobiernos de ambos países habían sido elegidos en las urnas, es decir, que se reconocieran entre sí, como democráticos.

36 Graciela Magllia, “Literatura”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994), 183-184.

37 María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* Barcelona: Tusquets, (1996) 236.

38 Rogelio Echavarría, “Cultura, ‘Sección especial de Dominical’”, en: *Magazine Dominical El Espectador*, No.190, Bogotá, 11 de noviembre de 1951, p. 24; Archivo Jorge Zalamea Borda/ Carta de Jorge Zalamea al escritor “Monsieur Vercors” (Seud. de Jean Bruller), Viena, 27 de febrero de 1956.

39 La declamadora argentina Bertha Singermann, amiga personal de Germán Arciniegas, así lo reconoce en sus memorias “A Bogotá se le llamaba entonces la Atenas de América. Colombia es el país donde mejor se escribe y se habla el castellano [...] Graciela Magllia, “Literatura”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994) 186.

Un viaje en clave de diplomacia cultural

A diferencia del viaje realizado por el poeta argentino en 1963 a Bogotá, cuando la motivación surgió desde Colombia, en cabeza del poeta Jorge Gaitán Durán, director de la revista *Mito*⁴⁰, y el doctorado *honoris causa* concedido por la Universidad de los Andes, el viaje del que participó Borges en 1965 no se debió a su propia iniciativa, y tampoco provino de sus amigos colombianos, sino del Gobierno argentino, quien lo integró a una comitiva de intercambio cultural, diplomático y militar, como se podrá observar a renglón seguido. Es posible afirmar, sin mayor riesgo de error, que, su aceptación a hacer parte de una delegación oficial de su Gobierno se debió a la intercesión de Esther Zemborain de Torres Duggan, quien puede considerarse una de sus amigas más entrañables, mentora, apoyo en momentos difíciles, y quien le ayudó décadas atrás, gracias a sus relaciones sociales y políticas, para ser nombrado como profesor de Literatura inglesa y de Literatura norteamericana en dos centros culturales de la capital argentina⁴¹ y años después le consiguió el cargo de Director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, donde pasó algunos de los momentos más significativos de su vida⁴².

Quizás por lo mismo, la comitiva argentina que acompañó a Borges a Colombia estuvo integrada por su amiga, quien por demás era conferencista y profesora de Filosofía y Pedagogía de la Universidad de Buenos Aires⁴³. Esta amistad entre intelectuales explica que Zemborain, en 1967, fuera coautora, con Borges, del libro *Introducción a la literatura norteamericana*⁴⁴. Como dato curioso merece registrarse que a la prensa colombiana se le dificultó —a más no poder—, reportar de manera correcta el nombre de la escritora Zemborain, toda vez que distintos

40 Es del caso anotar que la revista *Mito* dedicó sus números 39 y 40 en noviembre de 1961 a la obra borgiana, con colaboraciones especiales de Rafael Gutiérrez Girardot y Pedro Gómez Valderrama. Ver: Camilo Rincón. “El sueño que Borges dejó en Colombia”, *El Espectador*, Bogotá, 13 de junio de 2016, <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-sueno-borges-dejo-colombia-articulo-637511> [Consulta: 17.07.2018]

41 Dice su biógrafa Esther Vásquez: “Victoria Ocampo y Esther Zemborain de Torres Duggan decidieron por él y lo recomendaron primero como profesor de Literatura inglesa en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa y después de Literatura Norteamericana ante el Colegio Libre de Estudios Superiores”. María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* Barcelona: Tusquets, (1996) 194.

42 Según Esther Vásquez, allí se inspiró para escribir el “Poema de los dones”, donde dice: “yo fatigo sin rumbo los confines de esta alta y honda biblioteca ciega”, y “la penumbra hueca exploró con mi báculo indeciso”. María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* Barcelona: Tusquets, (1996) 210.

43 Ramírez [corresponsal]. “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

44 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.

medios periodísticos lo escribieron de modo disímil: “Zemboraín” (con tilde en la letra “í”)⁴⁵, Zemborayn (con “y” griega)⁴⁶, “Zamborain” (con la letra “a” en vez de la “e”)⁴⁷, y “Zamboraín” (con la letra “a” y con tilde en la “í”)⁴⁸.

La delegación argentina estuvo integrada, además, por la declamadora Mara Kelton⁴⁹; por el ballet folclórico de Ismael Gómez; y por el quinteto Huancahua, exponente activo de la música folclórica del país del sur⁵⁰. Ese julio de 1965 constituía la segunda vez que Borges viajaba a Colombia, pues ya en diciembre de 1963 había estado en el país, ocasión en la que atendió con amabilidad a la prensa capitalina y recibió de la Universidad de los Andes, en Bogotá, un doctorado *honoris causa*⁵¹. Con el propósito de conmemorar la Independencia de las dos naciones, la delegación cultural estuvo acompañada por una representación de las Fuerzas Armadas Argentinas, integrada por miembros del Regimiento de Granaderos a Caballo “General José de San Martín” (equivalente a la Guardia Presidencial de Argentina⁵²), cuerpo comandado por el teniente coronel Ulises Muschietti, jefe de la delegación castrense, a quien secundaron el capitán Oscar Augusto Blanco y el teniente Agustín Vásquez Arrubarena, cinco suboficiales y ocho soldados de la citada unidad. Complementariamente, en representación del Regimiento No. 1 de Infantería “Patricios”, viajaron el capitán Alejandro Lemme, un suboficial y cuatro soldados⁵³.

El protocolo de las celebraciones estableció que una vez arribaran a Bogotá, el día 9 de julio, fecha clásica entre las festividades patrias argentinas⁵⁴, los militares

45 Sin firmar, “Jorge L. Borges Llegará el Miércoles a Bogotá”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 5 de 1965, p. 14.

46 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Inicia Hoy Ciclo de Conferencias”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 10.

47 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.

48 Sin firmar, “Borges llega a Bogotá” [pie de foto], en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.685, julio 8 de 1965, p. 1.

49 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

50 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, 13 de julio de 1965, p. 25.

51 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5. Cf. Rincón, Juan Camilo. “El sueño que Borges dejó en Colombia”, en: *El Espectador*, Bogotá, 13 de junio de 2016, <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-sueno-borges-dejo-colombia-articulo-637511> [Consulta: 17.07.2018]; Carlos Goedder, “Jorge Luis Borges, patrimonio colombiano”, en: *Diario Exterior*, Madrid, 26 de mayo de 2014, <https://www.eldiarioexterior.com/jorge-luis-borges-patrimonio-colombiano-43843.htm> [Consulta: 17.07.2018].

52 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

53 Rueda, [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, pp. 1,11.

54 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en:

visitantes acompañarían a sus similares colombianos en ciudades como Bogotá y Cali, vistiendo uniformes de la época de la Independencia⁵⁵ en los desfiles y actos conmemorativos habituales en el país que con afecto los acogía, el 20 de julio y el 7 de agosto⁵⁶. Las formalidades puntualizaban que la delegación visitante haría además entrega de réplicas del sable corvo del Libertador argentino, general José de San Martín al presidente de Colombia, a su ministro de Guerra, y a la Sociedad Bolivariana de Colombia⁵⁷. Efectivamente, las presentaciones marciales no se desarrollaron solo en la capital de la República –caso del tradicional Desfile del 20 de julio⁵⁸–, pues se programaron igualmente en Cali –en el estadio olímpico “Pascual Guerrero”–, siendo acogida la comitiva castrense argentina en dicha ciudad por el comando de la III Brigada del Ejército de Colombia⁵⁹, situación que implicó el desplazamiento –o reparto– de sus integrantes en varias ciudades para poder asistir a distintos actos⁶⁰. Los militares invitados permanecieron en Cali entre el 10 y el 12 de julio⁶¹. A título de anécdota relacionada, puede anotarse que el periodista cubano José Pardo Llada, entonces residente en Cali (desde dos años antes, y durante 46 años más, hasta su muerte en 2009, pues obtuvo la ciudadanía colombiana en 1974)⁶², consultó a Borges sobre muchos temas cuando terminó la gira, buscando obtener horizontes panorámicos sobre aquella Misión cultural. Una de las preguntas que le formuló inquirió sobre las motivaciones de la presencia de sus compatriotas militares, interrogante que fue contestado por Borges asumiendo un tono humorístico sutil: “debe ser por exhibir los uniformes, que en verdad son muy bonitos [...]”⁶³.

El Siglo, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

- 55 Rueda [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, 7 de julio de 1965, pp. 1,11; y, Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.
- 56 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.
- 57 Rueda [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, 7 de julio de 1965, pp. 1,11.
- 58 Rueda [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, 7 de julio de 1965, pp. 1,11.
- 59 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.
- 60 Rueda, [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 1.
- 61 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.
- 62 Wilfredo Cancio Isla, “Falleció José Pardo Llada”, en: *El Nuevo Herald*, Miami, 08 de agosto de 2009, <https://www.elnuevoherald.com/ultimas-noticias/article1997868.html> [Consulta: 17.07.2018]
- 63 Borges, Citado por: José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogotá, agosto 9 de 1965, p. 10.

Gira cultural por cuatro ciudades de Colombia

El recorrido de Borges por el país cafetero fue apresurado, casi podría decirse “maratónico”. Pardo Llada lo calificó como “absurdo y raudo”⁶⁴. En términos formales, es decir, en el marco de la planeación inicial del viaje –y sin ajuste a los tiempos realmente invertidos en desplazamientos y cumplimiento de agenda y compromisos–, estuvo dos días en Bogotá (miércoles 7 de julio y jueves 8⁶⁵); en Cali permaneció –según sintetizó Pardo Llada– “día y medio”⁶⁶ (viernes 9 y sábado 10⁶⁷); luego pasó por Medellín (domingo 11 y lunes 12 de julio⁶⁸); y, finalmente, estuvo en Cartagena (13 julio de 1965⁶⁹). Mirando detenidamente las informaciones acopiadas por la prensa nacional, pueden identificarse puntos llamativos en torno al recorrido que el escritor y demás miembros de la comisión visitante llevaron a efecto. Así, por ejemplo, lo estipulado en la planeación del viaje que Borges puntualizó en Buenos Aires con el diplomático Espeche, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino⁷⁰, precavía que el arribo a la capital colombiana se produjera en horas de la tarde –o inicios de la noche– del miércoles 7 de julio⁷¹, circunstancia que debió conllevar, en la práctica, casi un día menos de permanencia del importante personaje en Bogotá.

Todo indica que en efecto Borges llegó en las primeras horas de la noche a Bogotá, y que, prácticamente tras descender por la escalera acondicionada al avión, fue conducido al Teatro Colón sin mediar descanso –el foro más importante del país en términos de alta cultura–, en donde pronunció una conferencia relacionada con la “Literatura Argentina de Hoy”. La velada inició a las 7:30 p.m., y fue completada con la participación de doña Esther Zemborain, quien para sus

64 José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogotá, agosto 9 de 1965, p. 10.

65 Sin firmar, “Borges llega a Bogotá” [pie de foto], en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.685, julio 8 de 1965, p. 1; Ana Pombo de Lorenzana, “El Día Social. Reuniones para hoy”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 6.

66 José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogotá, agosto 9 de 1965, p. 10.

67 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

68 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25; Sin firmar, “El Día Cultural. Borges en Medellín”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 8.

69 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

70 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.

71 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

distintas intervenciones en Colombia escogió como eje de sus reflexiones el recuento y análisis de aspectos afines a las actividades femeninas⁷².

La apertura del ciclo de conferencias contó con la prestancia que supo transferirle un espacio publicitario dotado de distinción indudable: la primera página del periódico *El Tiempo*, el diario más relevante del país en ese entonces y sitio de privilegio indiscutible, certificó la presencia en el certamen de una figura del ámbito político, diplomático, literario y cultural bastante reconocida en Colombia, el ministro de Educación, —y también hombre de letras—, Pedro Gómez Valderrama:

“Embajada de la República Argentina
EL ESCRITOR ARGENTINO
JORGE LUIS BORGES
Hablará hoy 7 de julio a las 7:30 p.m.
de la noche en el TEATRO COLÓN.
Presentará al orador, S.E. el señor Ministro de
Educación, doctor Pedro Gómez Valderrama.
ENTRADA LIBRE”⁷³.

Un día después, el mismo rotativo informó, que tanto la platea como los palcos del Teatro Colón permanecieron completamente abarrotados durante la presentación⁷⁴. Ese día, jueves 8 de julio, acompañado por Esther Zemborain, Borges visitó la Universidad de los Andes, institución a la que recordaba con simpatía por las demostraciones de amable reconocimiento que allí le habían sido dispensadas año y medio antes⁷⁵. Siendo las 6:30 p.m. de ese jueves, se acercó a las instalaciones del Instituto de Cultura Hispánica y expuso sobre “La poesía gauchesca”⁷⁶. Finalmente, entre las 8:30 y las 10 p.m., el jefe de la legación argentina, Sr. Mathov y su esposa, ofrecieron en la Embajada un coctel en honor del escritor y de su colega la Sra. Zemborain, con asistencia de “destacadas personalidades de nuestro mundo literario y social”, como lo comunicó —sin ahondar en detalles— el

72 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Inicia Hoy Ciclo de Conferencias”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 10.

73 Sin firmar, “Embajada de la República Argentina. EL ESCRITOR ARGENTINO JORGE LUIS BORGES”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 1.

74 Sin firmar, “Borges llega a Bogotá” [pie de foto], en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.685, julio 8 de 1965, p. 1.

75 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.

76 Sin firmar, “El Día Cultural. Mes Colombo-Argentino”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 8.

periódico *El Siglo*⁷⁷. El viernes 9 de julio Borges se presentó a las 6:30 a.m. en la Academia Colombiana de la Lengua⁷⁸, cita temprana porque ajustándose a su apretada agenda, debía viajar en horas de la mañana a la ciudad de Cali⁷⁹.

De Bogotá Borges viajó a Cali al filo del mediodía del viernes 9 de julio⁸⁰, —cabe recordar, día patrio como ninguno para los argentinos—, fecha que en consideración de las gestiones realizadas hasta ese momento por el Centro Colombo-Argentino de Cali, bien podría dar cuenta de una presencia más intencionada que aleatoria o casual⁸¹. Allí dictó una conferencia en el Teatro Municipal a las 6:00 p.m., temáticamente relacionada con la “Filosofía del Arrabal”. El programa académico y cultural que acompañó a esa charla fue preparado con antelación por la Secretaría de Educación Departamental, a cargo del Sr. Luis Enrique Borrero; por el rector de la Universidad Santiago de Cali, Sr. Libardo Lozano Guerrero; y como era de esperarse, por el Sr. Rubén Grimberg, presidente del Centro Colombo-Argentino de Cali. Además de la conferencia y de los consabidos discursos de apertura, una banda de músicos interpretó los himnos nacionales de los dos países. Asistieron el gobernador del Valle, Sr. Humberto González Narváez y los secretarios de su despacho, las autoridades municipales, los mandos militares, y según la prensa, nutrido público. Finalizada la reunión la colonia argentina residente en Cali ofreció una cálida recepción al maestro Borges⁸².

Borges también disertó, en horas de la noche del sábado 10 de julio, en la casa cultural La Tertulia, acerca de la “Poesía argentina y gauchesca”⁸³. La revista *Cromos* aclara que en dicha presentación ahondó en materias específicas, relacionadas con personajes históricos y populares de profunda raigambre en el país austral, y por tanto dotadas de inconfundible peso cultural y político: “Echavarría [sic.] [al parecer Esteban Echeverría], Estanislao del Campo, Almafuerte [Pedro

77 Ana Pombo de Lorenzana, “El Día Social. Reuniones para hoy”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 6.

78 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Inicia Hoy Ciclo de Conferencias”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 10.

79 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

80 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

81 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

82 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

83 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

Benjamín Palacios], [y] los payadores”⁸⁴. Reporteros de los diarios *El Siglo*⁸⁵ y *El Tiempo*⁸⁶ señalaron la posibilidad de que ese mismo sábado Borges ofreciera una segunda conferencia, probablemente en la Biblioteca Departamental o en la Universidad Santiago de Cali. No obstante, tras una ingente revisión documental su realización no pudo ser confirmada.

Aunque la planeación de la gira estableció que el escritor se ausentaría de Cali en la tarde del sábado 10 de julio para dirigirse a Bogotá⁸⁷, llamativamente ese día en horas de la noche todavía se encontraba en la capital del departamento del Valle del Cauca⁸⁸. No es posible comprobarlo –pero todo indica– que el domingo 11, cuando se desplazaba hacia Medellín acompañado por la Sra. Zemborain, su transporte aéreo realizó una breve escala en la capital de la República⁸⁹.

Sin contar con la parafernalia oficial evidenciada en el recibimiento que se le brindó en Cali, Borges fue recibido en la capital antioqueña con evidente respeto, pero sin cúmulo de honores y pompa paralelos. Apenas desde dos días antes de su llegada la prensa de Medellín informó sobre el arribo del ilustre visitante, anunciando los dos eventos principales: encuentro con escritores e intelectuales antioqueños y conferencia en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia⁹⁰. Valga aclarar que el arribo de Borges se produjo el domingo 11 de julio. En la prensa se le reconoce acertadamente como “prominente poeta”⁹¹, como “uno de los más eminentes cuentistas, ensayistas, y poetas de la Argentina”⁹², lo mismo que su “renombre internacional” y su “candidatura al Premio Nobel de Literatura”⁹³ –aludiendo a la convocatoria del año 1964, cuando concursó llegando al grupo finalista del que resultó seleccionado Jean Paul Sartre, quien desistió de recibirlo–⁹⁴. Cabe resaltar que según el anuncio, contaba en Medellín con “numerosos

84 José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogotá, agosto 9 de 1965, p. 11.

85 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

86 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

87 Ramírez, [corresponsal], “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.

88 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

89 Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.

90 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Será Desde Mañana Huésped de Medellín”, en: *El Colombiano*, Medellín, julio 9 de 1965, pp. 4 y 18.

91 Cecilia Borenstein M., “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.497, julio 9 de 1965, p. 4.

92 Cecilia Borenstein M., “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 4.

93 Cecilia Borenstein M., “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.497, julio 9 de 1965, p. 4.

94 José Pardo Llada, “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María’?”, en: *Cromos*, Bogo-

admiradores” dispuestos a recibirlo “en el aeropuerto Olaya Herrera”, así como su loable propósito personal de estrechar “vínculos afectivos entre los escritores”. Es de suponer que, en el caso de la capital antioqueña, se trataba de aquellos intelectuales a quienes hablaría en la recepción prevista para el domingo 11 de julio, acerca de “cuestiones literarias y sobre los nuevos movimientos del arte en el mundo”⁹⁵.

Todo indica que sus admiradores en Medellín no eran en realidad tan “numerosos” como lo manifestó la prensa, ni tampoco tan extenso el círculo intelectual con el que departió sobre “la literatura argentina del momento”⁹⁶, en “mesa redonda” efectuada en el Hotel Nutibara junto con “escritores, periodistas, artistas, [y] estudiantes” colombianos, –cuyos nombres no se expresaron públicamente– pero a quienes, se dice, el intelectual viajante les “expuso brillantes ideas”, en la noche de aquel domingo tras llegar a la ciudad⁹⁷. La escasa audiencia en su primer evento se entiende al considerar que se trataba de un día de descanso y de cumplimiento de deberes religiosos, en una sociedad tradicionalista como la antioqueña.

Se puede precisar, de todos modos, que algunos residentes argentinos –integrantes de una pequeña colonia establecida en ese entonces⁹⁸–, caso del Sr. Leonardo Nieto Jarbón, quien había fundado desde 1961 la heladería y pastelería “Versalles”, invitaron a su distinguido compatriota a asistir a la ciudad. En concreto el Sr. Nieto convidó a Borges, además, a asistir a su negocio, cortesía gustosamente atendida por el visitante, quien permaneció un agradable rato en el establecimiento⁹⁹.

El lunes 12 de julio Borges asistió a un almuerzo realizado en su honor en el Club Campestre, en donde fue agasajado –de esa manera precisa– por el alcalde municipal, Evelio Ramírez Martínez, y los distintos secretarios de su gabinete¹⁰⁰. A las 6 p.m. de aquel primer día de la semana¹⁰¹, en el marco del ciclo “Lunes de las

tá, agosto 9 de 1965, pp. 10-11.

95 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Será Desde Mañana Huésped de Medellín”, en: *El Colombiano*, Medellín, julio 9 de 1965, pp. 4 y 18.

96 Cecilia Borenstein M., “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.497, julio 9 de 1965, p. 4.

97 Sin firmar, “Conferencia de Borges en el Paraninfo”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 1.

98 Hoyos, Juan José. “El Café Versalles. Una leyenda de medio siglo”, en: *El Informador. La publicación mensual gratuita de Comfama*, No. 360, Medellín, junio de 2011, p.23.

99 Sin firmar. “Historia. Nuestra cronología”, en: Versalles, Medellín, <http://versallesmedellin.com/historia/> [Consulta: 22.07.2018]

100 J. Fonegra, “La alcaldía ofrece almuerzo al escritor argentino Jorge Luis Borges”, en: *Radioperiódico Clarín*, Medellín, julio 12 de 1965, sp.

101 Cecilia Borenstein M., “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.497, julio 9 de 1965, p. 4.

Artes” promovido por la Universidad de Antioquia en su Paraninfo, y atendiendo una invitación concebida para un público más amplio –que aquella previamente extendida al círculo intelectual de Medellín, ahora formulada *in extenso* por Extensión Cultural Municipal y el Instituto de Artes Plásticas del Alma Mater¹⁰²–, el destacado visitante pronunció una conferencia dedicada a la “Literatura de Arrabal”¹⁰³.

Consumadas las actividades programadas en Medellín, Borges se desplazó a Cartagena el martes 13 de julio de 1965¹⁰⁴. Desde el momento en que la gira fue proyectada se contempló oficialmente su paso –y el de Zemborain– por esa ciudad, a manera de cierre formal del intercambio cultural. Allí, “en el Paraninfo de la universidad local”¹⁰⁵, los organizadores dispusieron “una serie de conferencias” por parte de los dos escritores¹⁰⁶. Tan escueta como aquí se enuncia es la información conexas que figura en la prensa, aparte de especificar que, además de la “Ciudad Heroica”, también se vería beneficiada con la gira la ciudad de Barranquilla, dado que el domingo 11 y el lunes 12 de julio se presentarían en esta última “el ballet folclórico de Ismael Gómez y el quinteto Huancagua”, grupos integrantes –ya se ha dicho– de la Misión cultural. Tanto el ballet como el grupo musical debían trasladarse luego a Cartagena, en donde tenían programadas funciones adicionales por espacio de otros dos días¹⁰⁷. De esa forma finalizó oficialmente la gira, a cuyo término Borges había manifestado su deseo de descansar algunos días en Lima, capital del Perú¹⁰⁸.

El viaje en la biografía de Borges

Es interesante constatar que en las biografías de Borges los datos y valoración de esta visita a Colombia son escasos o nulos, si se compara con viajes realizados por el escritor a otros países del mundo. Esto es comprensible, ya que para

102 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Será Desde Mañana Huésped de Medellín”, en: *El Colombiano*, Medellín, julio 9 de 1965, pp. 4 y 18.

103 Sin firmar, “Conferencia de Borges en el Paraninfo”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 1.

104 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

105 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

106 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Inicia Hoy Ciclo de Conferencias”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 10.

107 Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.

108 Flor Romero de Nohra, “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.

entonces el argentino había sido invitado por las principales naciones europeas y Estados Unidos, a realizar conferencias, a impartir cursos en sus universidades, recibiendo doctorados *honoris causa*, llaves de ciudades, e importantes premios literarios. Un ejemplo del reconocimiento mundial del poeta es que, en 1965, la monarquía británica le entregó –en su embajada de la capital argentina–, la Insignia de Caballero de la Muy Distinguida Orden del Imperio Británico; el embajador de Italia en Buenos Aires le entregó la medalla de oro del IX Premio de Poesía de la ciudad de Florencia, y el Gobierno del Perú le dio la Orden del Sol en Lima. Por tanto, su amiga y biógrafa María Esther Vásquez dedica un solo párrafo a su paso por Colombia, junto con el viaje a Chile, países a los que viajó, según dice: “invitado por las universidades nacionales de los dos países”¹⁰⁹. Ya se sabe que tal información es imprecisa y, en el caso colombiano puede ser válida para el viaje de 1963, pero no para el que realizó dos años luego. Según Vásquez, lo que más recordaba Borges fue la Violencia percibida por él, probablemente en los diarios y en sus conversaciones con sus interlocutores colombianos:

“Fue un viaje corto, pero no tanto como para que no se diera cuenta del clima violento que se vivía entonces en Colombia. Relataba hechos terribles, todos sus amigos se los hemos oído contar, pero sobre todo abundaba en detalles estremecedores; un día la madre le pidió que no fuera tan cruel y no hablara más de esas cosas. Asombrado, me preguntó si Leonor [su madre] tenía razón, si parecía cruel, y no supe que decirle”¹¹⁰.

Es curioso que una biografía escrita por el novelista colombiano Augusto Padilla tampoco aluda en el cuerpo de su texto –ni en su cronología– a los viajes realizados por Borges a Colombia, no obstante, trata de subsanar su omisión con dos fotografías de su tercer viaje en 1978, una con el escritor antioqueño Manuel Mejía Vallejo y otra con María Kodama en Cartagena, con el siguiente comentario: “Sus intervenciones en Colombia movilizaron a centenares de seguidores”¹¹¹. Por su parte, el novelista argentino Marcos-Ricardo Barnatán, otro de los biógrafos del poeta, menciona en la cronología que acompaña su libro que, en 1965 “Viaja con Esther Zemborain a Colombia y Chile, invitado por sus universidades”¹¹², parafraseando lo dicho por Esther Vásquez en la biografía antes citada. Es impor-

109 María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* Barcelona: Tusquets, (1996) 253.

110 María Esther Vásquez, *Borges. Esplendor y derrota* Barcelona: Tusquets, (1996) 253.

111 Augusto Pinilla. *Jorge Luis Borges. La literatura como tierra propia* (Bogotá: Panamericana, 2004).

112 Marcos-Ricardo Barnatán, *Biografía total* (Bogotá: Planeta, 1966) 465.

tante mencionar que los resultados de la presente investigación ponen en cuestión dicha afirmación de los biógrafos del escritor, ya que como se pudo demostrar, la iniciativa provino del Gobierno de Arturo Illia, y esta percepción se confirma, por lo menos en el caso de Medellín, puesto que no se pudo encontrar en los archivos de la Universidad de Antioquia registro alguno sobre la presencia del ilustre visitante en 1965. Tampoco en la revista cultural de esta institución se encuentra noticia o texto alusivo a Borges en sus ediciones correspondientes a 1965 y 1966, período en el que, por otra parte, es evidente un fuerte acento confesional de la misma. Por ello, no debe extrañar que la primera vez que se publicaron textos de Borges fue en la separata de poesía de 1976, donde se incluyó “Ajedrez”, “Al hijo”, “Amanecer”, “Carnicería” y “Del cielo y el infierno”, es decir once años después de haber dado su charla en el paraninfo universitario¹¹³. Más aún, el primer escrito crítico y valorativo de la narrativa y la poesía de nuestro personaje en la misma revista solo se publicó en 1986, es decir veintiún años después de su primera estadía en Medellín¹¹⁴.

El mismo Borges en su autobiografía olvidó mencionar sus viajes a Colombia, pero en cambio dedica bastante espacio para rememorar y agradecer las invitaciones recibidas por las universidades estadounidenses en 1961, ya que en ellas aprovechó para hacer lo que llama “peregrinajes literarios” a los lugares favoritos y tumbas de Hawthorne, Emerson, Melville Dickinson y Longfellow, escritores norteamericanos que admiraba. Se declaró “protestante aficionado” y reconoció que había forjado una imagen mítica de los Estados Unidos. También recordó con vivacidad sus viajes a la Gran Bretaña, donde aprovechó para estar en Yorkshire y Escocia, que encontró “entre los lugares más adorables de la tierra”. Luego viajó a Suecia y afirmó: “Estocolmo y Copenhague están entre las ciudades más inolvidables que he visto junto a San Francisco, Nueva York, Edimburgo, Santiago de Compostela y Ginebra”. A renglón seguido alude a su viaje a Israel, pueblo por cuya cultura sentía sumo interés, por considerarlo “elemento integral de nuestra así llamada civilización occidental”¹¹⁵. En la cronología, que hace parte de la publicación de sus apuntes autobiográficos, con motivo del centenario de su nacimiento, en la entrada correspondiente a 1965 dice lo siguiente: “Junto a

113 Separata de Poesía, *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 51, No. 196, enero-marzo 1976, 130-135.

114 Marta L. Canfield, “Borges el inmortal”, *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 53, No. 205, julio-septiembre de 1986, 91-94.

115 Jorge Luis Borges, *Un ensayo autobiográfico*, (España; Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores y Emecé, 1999) 95-97.

Ester Zemborain de Torres, viaja a Colombia y Chile, invitado por universidades de ambos países”¹¹⁶.

Esta serie de olvidos por parte de los biógrafos y del propio Borges con relación a sus viajes a Colombia se repite en la más reciente de sus biografías, escrita por Edwin Williamson, *Borges una vida*, voluminoso libro de 603 páginas que, al tratar lo sucedido en la vida del autor argentino en 1965, hace énfasis en la crisis de su relación amorosa con Esther Vásquez, y sin otro elemento de juicio, afirma que debido a esto “María Esther no lo acompañó en su viaje a Colombia y Chile en julio; en cambio fue con él Esther Zemborain de Torres”¹¹⁷. Así que, como puede verse, las biografías del poeta argentino no están exentas de imprecisiones y olvidos –voluntarios o involuntarios– que minan la confianza en torno a muchas otras afirmaciones en torno a la vida de un ser humano que mediante la invención de su *alter ego* logró burlar los límites de su mortalidad.

Conclusiones

El estudio histórico de escritores cuya obra ha adquirido dimensiones de universalidad, como ocurre en el caso de Borges tiene sus peculiaridad y dificultades, debido a situaciones que tienen relación con la visión mítica que suelen formar los seguidores y fanáticos sobre dichos creadores. Más aún si se trata de un poeta y narrador que hizo de su vida y de su apellido una parte de sus creaciones literarias, que logró inventar un *alter ego* cuyo destino, debido a sus rasgos literarios y recreaciones, trasciende corporeidad y mortaja, adquiriendo rasgos de inmortalidad. No es infrecuente que sus críticos e intérpretes titulen sus reflexiones con frases como “Borges el inmortal” o “Borges: 25 años de inmortalidad”. Por ello, muchos de los recuerdos y anécdotas sobre el personaje objeto de estudio están rodeados de un halo sagrado o mítico, son idealizados y deshumanizados. No obstante, el presente estudio, a partir de huellas y vestigios documentales, reconstruye el paso del otro Borges por Colombia en 1965, el humano, el hombre público con sentido de su responsabilidad social, dispuesto a cumplir agotadoras jornadas de viajes en avión y auto, charlas, entrevistas y conferencias.

El viaje estudiado corresponde a una de las actividades propias de la diplomacia cultural entre dos países democráticos que firmaron un año antes un convenio de cooperación, en el marco de relaciones históricas y en el contexto de las relacio-

116 Jorge Luis Borges, *Un ensayo autobiográfico*, (España; Galaxia Gutemberg, Círculo de Lectores y Emecé, 1999) 149

117 Edwin Williamson, *Borges, una vida* (Buenos Aires: Seix Barral, 2006) 396.

nes diplomáticas, de intercambios comerciales, culturales y sociales entre dos naciones que se reconocen entre sí como hermanas, desde la época republicana. Es claro que la iniciativa para llevar a cabo la misión argentina en Colombia —a diferencia de los otros viajes de Borges— provino del Gobierno austral, en cabeza de su ministro de relaciones exteriores, su embajador en Colombia y las colonias establecidas en cuatro de las ciudades visitadas. El itinerario cumplido por Borges en dicha visita fue raudo —como de rayo—, y debe notarse que aquel estaba en sus 66 años, caminaba apoyado en su bastón y hacía muchos años había perdido su sentido de la vista, lo cual no impidió el cumplimiento de todas las actividades programadas.

Pudo constatarse que en los medios periodísticos de Colombia era poco lo que se sabía del connotado escritor, motivo por el cual equivocaban su nombre en sus noticias, llamándolo “José” Luis Borges¹¹⁸. La comunidad borgiana se restringía a una élite de intelectuales, escritores y lectores, y resulta indudable que su presencia en el país, en esta y en sus otras visitas, ayudaron a ampliar su público lector. Este desconocimiento del maestro argentino en nuestro medio no es tan incomprensible si tenemos en cuenta que él fue un desconocido para sí mismo, al punto que tanto sus biógrafos como él olvidaron sus viajes a Colombia, y que sus escasas alusiones al periplo en cuestión presentan imprecisiones, que este estudio ha ayudado a develar. Tampoco preocupa el olvido —voluntario o involuntario— ya que este es el motor de la investigación histórica, y gracias a este, se ha podido aportar al conocimiento de un episodio olvidado en la historia personal del otro Borges, y para la historia colombiana, la presencia imperecedera de uno de sus más ilustres visitantes.

Referencias Bibliográficas

Artículos de prensa

- Borenstein M., Cecilia. “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.497, julio 9 de 1965, p. 4.
- Borenstein M., Cecilia. “El Diario Cultural”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 4.
- Echavarría, Rogelio. “Cultura, ‘Sección especial de Dominical’”, en: *Magazine Dominical El Espectador*, No.190, Bogotá, 11 de noviembre de 1951, p. 24.

118 Sin firmar, “El Día Cultural. Mes Colombo-Argentino”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 8; Sin firmar, “Conferencia de Borges en el Paraninfo”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 1.

- Fermosel, José Luis A. “Jorge Luis Borges: “No estoy seguro de que yo exista en realidad”, *El País*, Buenos Aires, 26 septiembre de 1981.
- Giraldo V., Leonel Jr. “Una entrevista diferente: La influencia de la política en la literatura es anacrónica”, en: *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, agosto 1 de 1965, p. 4.
- Pombo de Lorenzana, Ana. “El Día Social. Reuniones para hoy”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 6.
- Ramírez [corresponsal]. “Delegación Argentina Hará Visita a Cali. La encabeza el escritor Jorge Luis Borges”. en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.683, julio 6 de 1965, p. 8.
- Romero de Nohra, Flor. “Un Gran Escritor Latinoamericano: Borges Reivindica la Poesía Popular Argentina”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 5.
- Rueda [corresponsal], “Granaderos Argentinos Llegan hoy”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, 7 de julio de 1965, pp. 1,11.
- Sin firmar, “Borges llega a Bogotá” [pie de foto], en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.685, julio 8 de 1965, p. 1.
- Sin firmar, “Conferencia de Borges en el Paraninfo”, en: *El Diario*, Medellín, Año 35, No. 10.499, julio 12 de 1965, p. 1.
- Sin firmar, “El Día Cultural. Borges en Medellín”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 8.
- Sin firmar, “El Día Cultural. Mes Colombo-Argentino”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 8 de 1965, p. 8.
- Sin firmar, “Embajada de la República Argentina. EL ESCRITOR ARGENTINO JORGE LUIS BORGES”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 1.
- Sin firmar, “Jorge L. Borges Llegará el Miércoles a Bogotá”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 5 de 1965, p. 14.
- Sin firmar, “Jorge Luis Borges Inicia Hoy Ciclo de Conferencias”, en: *El Tiempo*, Bogotá, año 55, No. 18.684, julio 7 de 1965, p. 10.
- Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.
- Sin firmar, “Sección Editorial. Conferencias en el Teatro Municipal y en la Tertulia Dicta Hoy Jorge L. Borges”, en: *El Siglo*, Bogotá, julio 11 de 1965, p. 4.
- Sin firmar, “Jorge Luis Borges Irá Hoy a Cartagena”, en: *El Tiempo*, Bogotá, Año 55, No. 18.690, julio 13 de 1965, p. 25.
- Sin firmar, “Jorge Luis Borges Será Desde Mañana Huésped de Medellín”, en: *El Colombiano*, Medellín, julio 9 de 1965, pp. 4 y 18.

Revistas académicas

- Romano, Silvina María. “Brasil, Argentina y la integración regional durante la década de 1960 en el marco de las relaciones con Estados Unidos”, *CONfinnes de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, Vol. 4, No. 8, agosto-diciembre de 2008, 33.
- Rubiano Muñoz, Rafael. “Baldomero Sanín Cano en La Nación de Buenos Aires (1909-1957). Prensa, diplomacia y análisis político internacional”, *Historia y Sociedad*, No. 25 (2013) 79-105
- Rubiano Muñoz, Rafael. “Baldomero Sanín Can y la Revista Nosotros de Buenos Aires (1907-1943). Intercambio y redes culturales e intelectuales”, *Historia y Sociedad*, Vol. 41, No. 1, enero-junio de 2014, 127-156.

Revistas de época

- Canfield, Marta L. “Borges el inmortal”, *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 53, No. 205, julio-septiembre de 1986, 91-94.
- Hinestrosa Ferro, José. “Argentina mira a Colombia”, *Temas II*, 14, Medellín, junio de 1942, 413.
- M.O. “Hechos Culturales”, en: *Magazine de La República. Suplemento Dominical*, Bogotá, Segunda Sección, Sin número, julio 11 de 1965, p. 1.
- Pardo Llada, José. “Preguntó Jorge Luis Borges en Cali: ¿Todavía hay alguien que lea la ‘María?’”, en: *Cromos*, Bogotá, 9 de agosto de 1965, p. 10.
- Separata de Poesía, *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 51, No. 196, enero-marzo 1976, 130-135.
- Sin firmar, “Borges en Colombia” [pie de foto], en: *Magazine de La República. Suplemento Dominical*, Bogotá, Segunda Sección, Sin número, julio 11 de 1965, p. 1.
- Tabucchi, Antonio. “Existió Borges realmente?”, *Metapolítica*, 47, mayo-junio de 2006.
- Vásquez, María Esther. “Jorge Luis Borges. Cronología de su vida”, en: Madrid-Malo, Néstor (Dir.), *El café literario. Revista Colombiana de Literatura y Arte*, No. 46-47, Vol. IX, Bogotá, junio-diciembre de 1986, p. 11.

Biografías

- Barnatán, Marcos-Ricardo. *Biografía total* (Bogotá: Planeta, 1966).
- Borges, Jorge Luis. *Un ensayo autobiográfico*, (España; Galaxia Gutemberg, Círculo de Lectores y Emecé, 1999).
- Pinilla, Augusto. *Jorge Luis Borges. La literatura como tierra propia* (Bogotá: Panamericana, 2004).
- Vásquez, María Esther. *Borges. Esplendor y derrota* (Barcelona: Tusquets, 1996).

Williamson, Edwin. *Borges, una vida* (Buenos Aires: Seix Barral, 2006).

Libros

Arizmendi Posada, Ignacio. *Presidentes de Colombia 1810-1990*, (Bogotá: Planeta, 1989).

Cavelier, Germán. *Política internacional de Colombia*, Tomo IV (Bogotá: Universidad Externado, 1997)

Guzmán Campos, Germán; Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, *La Violencia en Colombia*, 2 Vols., (Bogotá: Tercer Mundo, 1962 y 1964).

Mejía Robledo, Alfonso. *Vidas y empresas de Antioquia*, 1ª ed. (Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1951).

Osorio Gómez, Jairo y Carlos Bueno, *Borges. Memoria de un gesto* (Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2003).

Romero, José Luis. *Breve historia de Argentina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965).

Artículos en libros colectivos

Arciniegas, Germán. “Encuentros culturales”, *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Donadío, Alberto. “Gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1958)”, en: Wills Franco, Fernando (Dir.). *Gran Enciclopedia de Colombia*, Vol. 3, Bogotá, Casa Editorial El Tiempo - Círculo de Lectores, 2007.

Maglia, Graciela. “Arte”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Maglia, Graciela. “Literatura”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Peláez Restrepo, Hernán. “Presencia de Argentina en nuestro desarrollo deportivo”, *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Reyes, Carlos José. “Teatro”. *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Tirado Mejía, Álvaro. “Del Frente Nacional al momento actual: diagnóstico de una crisis”, en: Tirado Mejía, Álvaro. (Ed). *Nueva Historia de Colombia*, Vol. II, Santafé de Bogotá, Planeta, 1989.

Torres del Río, César. “Siglo XX: relaciones y políticas”, *Colombianos y argentinos -Historias y encuentros-* (Bogotá: Asociación Argentina en Colombia, 1994).

Uribe de H., María Teresa. “El movimiento estudiantil: de la lucha por la inclusión a la lucha por el cambio político”, en: Uribe de H., María Teresa (Coord.

académica). *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1998.

Archivos

- *Archivo Jorge Zalamea Borda*

Carta de Jorge Zalamea al escritor “Monsieur Vercors” (Seud. de Jean Bruller), Viena, 27 de febrero de 1956.

- *Archivo Histórico de Medellín*

J. Fonegra, “La alcaldía ofrece almuerzo al escritor argentino Jorge Luis Borges”, en: *Radioperiódico Clarín*, Medellín, julio 12 de 1965, sp.

Cibergrafías

Cancio Isla, Wilfredo. “Falleció José Pardo Llada”, en: *El Nuevo Herald*, Miami, 08 de agosto de 2009, <https://www.elnuevoherald.com/ultimas-noticias/article1997868.html> [Consulta: 17.07.2018]

Cervera Aguirre, Angélica. “Conmemoran 75 años de la muerte de Carlos Gardel en Medellín”, *Archivo El Tiempo*, Medellín, 24 de junio 2010, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7770548> [Consulta: 23.07.2018]

Echeverría Ramírez, Dora Luz. “La copa de Borges”, *Universocentro*, No. 42 (2013), en: <http://www.universocentro.com/NUMERO42/LacopadeBorges.aspx> [Consulta 09/02/2017].

Faciolince, Héctor Abad. “Borges: 25 años de inmortalidad”, en: <http://www.hectorabad.com/borges-25-anos-de-inmortalidad/> [Consulta 09/02/2017].

Goedder, Carlos. “Jorge Luis Borges, patrimonio colombiano”, en: *Diario Exterior*, Madrid, 26 de mayo de 2014, <https://www.eldiarioexterior.com/jorge-luis-borges-patrimonio-colombiano-43843.htm> [Consulta: 17.07.2018]

Restrepo, Elkin. “Borges en Medellín: dos textos”, en: http://ntc-documentos.blogspot.com.ar/2011_06_27_archive.html [Consulta 09/02/2017].

Rincón, Juan Camilo. “El sueño que Borges dejó en Colombia”, *El Espectador*, junio 13 de 2016, en: <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-sueño-borges-dejo-colombia-articulo-637511> [Consulta 09/02/2017].

Sin firmar. “Historia. Nuestra cronología”, en: Versalles, Medellín, <http://versallesmedellin.com/historia/> [Consulta: 22.07.2018].

Sin firmar. “Homenaje a Don Leonardo”, en: *Centrópolis. El periódico del centro de Medellín*, Medellín, 10 de agosto de 2016, <https://www.centropolismedellin.com/homenaje-a-don-leonardo/> [Consulta: 23.07.2018].

Villeda, Alfredo C. “¿Existió Jorge Luis Borges?”, *Opera Mundi*, 24 de junio de 2011, consultado en: <http://www.operamundi-magazine.com/2011/06/existio-jorge-luis-borges.html>, fecha: 6 de sept. 2018.

